

Los CB cumplen una función de movilización a los actos del Presidente y a los contra actos de la oposición.

Poseen un ala clandestina armada, cuyos miembros reciben entrenamiento en Venezuela y en Cuba.

De los CDR a los CB



Para abordar el tema de los círculos bolivarianos venezolanos, es necesario previamente referirse a su fuente de inspiración: los CDR cubanos. Debido a la fuerte oposición política experimentada en Cuba a comienzos de 1960, el gobierno decidió expandir su control represivo dentro de los vecindarios y en consecuencia el 28 de septiembre de ese año, se crearon los Comités de Defensa de la Revolución (CDR). Estos extenderían el brazo del gobierno hasta el ámbito del barrio, para un control más eficiente y efectivo sobre cualquier sospechoso de oposición potencial o

real, quien inmediatamente sería tildado de contrarevolucionario. Previamente, a fines de 1959, se habían creado las milicias para controlar la población indirectamente vía la militarización de los ciudadanos en los centros de trabajo. El 28 de septiembre de 1960, Fidel anunció la creación de los CDR e hizo un llamado a la población para que se organizara en torno a ellos. Eran tiempos de gran actividad insurreccional en el país, ya habían surgido grupos guerrilleros en zonas montañosas y actividades de sabotaje en las ciudades.

El nuevo gobierno procuraba incorporar la mayor cantidad posible de personas a la estructura represiva estatal, al carro de la revolución como lo llamaba Fidel, y para ello se crearon los CDR. Al principio, la estructura de los CDR partía desde los Comités de Cuadras, ascendiendo a los Ejecutivos Seccionales, Distritales, Provinciales y de Coordinación Nacional. Posteriormente, en 1966, se eliminaron el nivel seccional y de distrito, tomándose la división político administrativa de la isla, es decir, partiendo del Comité de base a los ejecutivos municipales, provinciales y la Coordinación Nacional. En los CDR de base la elección de los dirigentes es a través de asambleas de cederistas, mientras que los dirigentes de los niveles superiores son nombrados por el partido. Es de destacar que la dirigencia nacional cuenta con una desproporcionada representación de hombres, a diferencia del nivel de cuadra donde las mujeres comprenden casi el 50 por ciento. El Comité de Cuadra está dirigido por un presidente, un secretario, un tesorero y responsables de distintas obligaciones: vigilancia, organización, propaganda, ideología, educación, salud, recolección de materias primas, entre otras.

En 1969, el régimen estableció un nuevo sistema de vigilancia agrupando a varios Comités de Cuadra en una Zona. Los cederistas se identifican con un brazalete y están autorizados para exigir el carnet de identidad a cualquier persona que les sea sospechosa. El primer gran papel de los CDR tuvo lugar cuando el desembarco de Bahía de Cochinos, al ayudar masivamente a la detención de decenas de miles de ciudadanos considerados "contrarrevolucionarios". Posteriormente, a mediados de la década de los 60, cuando la actividad insurreccional decreció hasta casi desaparecer, los CDR centraron su vigilancia en los delitos comunes, el juego ilícito, el mercado de cambio de moneda y los denominados delitos económicos. Con el transcurso de los años, a medida que el régimen fue incrementando los mecanismos de represión indirecta, la población fue integrándose en masa en esta organización, como un medio de sobrevivir en esa sociedad represiva. Hoy casi todos los vecinos adultos de una cuadra pertenecen, al menos nominalmente, a los CDR.

Los CDR venezolanos

Chávez a diferencia de Fidel se ve obligado a abordar toda la construcción de la estructura política de poder desde la perspectiva democrática, han pasado casi cuatro años y aún no ha podido imponer totalmente los cuadros militares en el gobierno. A diferencia de que se ha visto obligado a apelar al doble discurso para apoyar a la guerrilla internacional y organizar milicias armadas urbanas y rurales en Venezuela, ha hecho público la formación de los CDR venezolanos: los Círculos Bolivarianos (CB). Su anuncio coincide con el inicio de la pérdida de presencia de calle por parte del Polo Patriótico y en particular del MVR. Se intenta aplicar el modelo cubano, el cual choca con un pueblo que no se deja reprimir, que desea vivir en libertad, y que no reacciona con violencia. Los CB son organizados apoyándose en la estructura del MVR, de una manera heterogénea en su alcance, dependiendo del Estado, Municipio, Parroquia o Barrio. En algunos casos sólo llegan hasta el Municipio, y en otros hasta algunos barrios, de allí que no se pueda hablar de una red política nacional. En el área metropolitana de Caracas su presencia es puntual en algunos barrios.

El incentivo de reclutamiento es fundamentalmente clientelar, bolsas de comida, pequeñas ayudas económicas, acceso privilegiado a servicios de salud y educación, y en el caso de los grupos violentos reclutados para conformar los piquetes contra marchas, periodistas y esquina caliente de la Plaza Bolívar, es dinero, licor, protección policial y protección judicial, ya que se nutren de personas con problemas de alcohol o con prontuarios en lugar de curriculum. El caso del CB de Ruperto Lugo, donde Lina Ron se ha destacado o el de Las Lomas de Urdaneta, donde milita el detenido con amplios antecedentes penales que marchaba hacia FEDECAMARAS, son ejemplos de ese proceso.

Los CB cumplen una función de movilización a los actos del Presidente y a los contra actos de la oposición. Poseen un ala clandestina armada, cuyos miembros reciben entrenamiento en Venezuela y en Cuba. Su financiamiento, hasta el mes de mar-

zo de 2002, proviene directamente del Estado: partidas secretas de organismos nacionales, Gobernaciones y Alcaldías, y a partir de abril contarán con un mil cuatrocientos millardos de bolívares para su operación, con lo cual se resuelven dos problemas, el de la informalidad e ilegalidad del financiamiento y el de la pérdida de parte de los recursos en el camino entre Miraflores y los CB. Se podría afirmar que el futuro de los CB está ligado exclusivamente a su financiamiento, una suerte de Legión Extranjera tropicalizada.

NELSON LARA

ABOGADO, CANDIDATO A DR.
EN CIENCIAS POLÍTICAS